

www.e-rara.ch

Ilustracion apologetica al primero y segundo tomo del Theatro critico

Feijoo y Montenegro, Benito Jerónimo

En Madrid, 1754

Zentralbibliothek Zürich

Shelf Mark: RRk 375

Persistent Link: <https://doi.org/10.3931/e-rara-35991>

Prologo al lector.

www.e-rara.ch

Die Plattform e-rara.ch macht die in Schweizer Bibliotheken vorhandenen Drucke online verfügbar. Das Spektrum reicht von Büchern über Karten bis zu illustrierten Materialien – von den Anfängen des Buchdrucks bis ins 20. Jahrhundert.

e-rara.ch provides online access to rare books available in Swiss libraries. The holdings extend from books and maps to illustrated material – from the beginnings of printing to the 20th century.

e-rara.ch met en ligne des reproductions numériques d'imprimés conservés dans les bibliothèques de Suisse. L'éventail va des livres aux documents iconographiques en passant par les cartes – des débuts de l'imprimerie jusqu'au 20e siècle.

e-rara.ch mette a disposizione in rete le edizioni antiche conservate nelle biblioteche svizzere. La collezione comprende libri, carte geografiche e materiale illustrato che risalgono agli inizi della tipografia fino ad arrivare al XX secolo.

Nutzungsbedingungen Dieses Digitalisat kann kostenfrei heruntergeladen werden. Die Lizenzierungsart und die Nutzungsbedingungen sind individuell zu jedem Dokument in den Titelnformationen angegeben. Für weitere Informationen siehe auch [Link]

Terms of Use This digital copy can be downloaded free of charge. The type of licensing and the terms of use are indicated in the title information for each document individually. For further information please refer to the terms of use on [Link]

Conditions d'utilisation Ce document numérique peut être téléchargé gratuitement. Son statut juridique et ses conditions d'utilisation sont précisés dans sa notice détaillée. Pour de plus amples informations, voir [Link]

Condizioni di utilizzo Questo documento può essere scaricato gratuitamente. Il tipo di licenza e le condizioni di utilizzo sono indicate nella notizia bibliografica del singolo documento. Per ulteriori informazioni vedi anche [Link]

PROLOGO AL LECTOR.

CAsi al mismo tiempo que saliò à luz mi tercer Tomo , pareciò contra el primero , y segundo un Librejo , con el titulo de *Anti-theatro Critico* , su Autor Don Salvador Joseph Mañer. Solicitè al punto verle para responderle. Mas luego que lo entendieron algunos amigos mios , que residen en Madrid , procuraron disuadirme , representandome , que lo que se llamaba *Anti-theatro Critico* no era mas que un agregado de ineptias , futilidades , reparos pueriles , materialidades impertinentes , ignorancias , y equivocaciones : Que un escrito de este caracter se reconoçia incapaz de imponer à algun hombre de razon , y por tanto era ociosa la respuesta : Que en caso que tal qual ignorante la apreciase , no era razon que por esos robasse el tiempo debido à la prosecucion de mi principal obra , y frustrasse las esperanzas del público , que con ansia deseaba la continuacion de el *Theatro Critico* : Que probablemente el Autor se holgaria mucho de verse respondido , lisongeandose con la gloria de que yo huviesse salido con el à campaña.

En quanto à la calidad del Autor , uno me decia , que el nombre era supuesto , porque no havia tal Don Salvador Joseph Mañer en el Mundo , ò por lo menos en la Corte , pues habiendo solicitado noticias de el , no las havia hallado. Otro me avisaba , que conocia à dicho Mañer ; pero le conocia por un pobre Zoylo , que nunca havia hecho , ni podria hacer otra cosa mas que morder escritos agenos , recurso facil , y trivial , para que en el concepto de ignorantes hagan representacion de Escritores aquellos , à quienes Dios negò los talentos necesarios para ferlo. Otros dos me escribian , que no era uno solo el Autor del *Anti-theatro* , pues ocho Tertulios , entre ellos Don Salvador Joseph Mañer , havian fabricado esta obra,

obra , y me expressaban la casa donde concurrían á confederar , juntamente con los nombres de dos , ò tres , cuyas obligaciones me hicieron estrañar mucho , que se hiciesen de parte de la multitud en un duelo , en que batallaban ocho contra uno. En fin , aunque varios en las noticias del Autor , todos convenian en que la obra no era merecedora de respuesta.

Entraba yá en este dictamen , quando otros avisos posteriores me asseguraron , que no faltaban dentro , y fuera de la Corte quienes aplaudiesen el escrito de Mañer. Y aunque al mismo tiempo se me prevenia , que estos eran de tan corto alcance , que el mas alto no passaba de Terulio de primera tonsura , justamente cai en la duda de si el desprecio , con que mis amigos miraban aquel escrito , era efecto de su passion por mi persona , ò el aplauso que le daban los Aprobantes , efecto de su ignorancia. Con esto resolví examinar por mi mismo el Anti-theatro. Hicele conducir , y le registrè con cuidado. El juicio (lector mio) que hice de el , es el que verás justificado en esta Apologia. El que no pude , ni puedo hacer , es en orden al intento del Autor.

Què podria moverle al señor Mañer à escribir contra mi ? No la profesion de alguna facultad , que considere agraviada en mis escritos , pues , à lo que entiendo , ninguna professa. No el espiritu de emulacion , ò envidia , porque un hombre , ò totalmente ignorado en la Republica Literaria , ò solo conocido por haver escrito contra Don Diego de Torres un papel de estos , que qualquiera escribe *currente calamo* , què proporcion tenia para introducirse à emulo , no digo de mi merito , sino de mi fortuna? No algun resentimiento de mi persona ; porque , còmo podria yo ofender à un hombre , de quien no tenia la menor noticia ? No el zelo de defengañar al público de algunas maximas , (à su parecer erradas) que yo le huviesse sugerido ; pues si bien que esto es lo que manifesta en el Prologo , y en el discurso de esta obra pondrè mas claro , que la luz del medio dia , que infinitas veces lidiò de intento contra la verdad , pareciendole imposible , que tantos , y

tan

tan visibles yerros todos naciesen de ignorancia, ò halucianacion. No por esso digo, que, en vez de defengañarle, quisiesse engañar al público, sino que le pareció que podría por vía de disputa (como à cada passo sucede en las Aulas) arguir contra las mismas proposiciones, que en su mente tenia por ciertas.

Tampóco convengo en que tomasse la pluma, por el motivo de acreditarse de erudito, porque este linage de escritos no es capáz de grangear credito alguno à sus Autores. Son tan fáciles, que al mas ignorante, y rudo sobra habilidad para ellos. Esto de escribir impugnando à otro, no tiene mas dificultad, que poner manos à la obra. No se vé lo que passa en el exercicio de las Escuelas? El Estudiante mas corto arguye, siempre que se le ordena, contra qualquiera assercion que se propone; y como grite, patee, y hable en tono de confianza, y seguridad, no faltan en el concurso quienes digan, que tiene razon. En un escrito es esto mucho mas facil: yà porque se toma todo el tiempo que se ha menester para pensar, y estudiar la materia; yà porque el que impugna elige à su arbitrio aquello, en que tiene ripio para impugnar, omitiendo todo lo demás, sobre que no halla que decir. Si es preciso gastar erudicion, este es un estorvo insuperable para el ignorante, que se halla en un desierto. Mas en la Corte está patente, para suplirlo todo, la Real Bibliotheca. El que apenas abrió en toda su vida un libro, allí revuelve en quatro dias quatrocientos. Llena de apuntamientos tres, ò quatro pliegos sobre el assunto que se ha propuesto tratar. Váse à su quarto, allí echa à centenares Autores con sus citas puntuales, que es una maravilla. Y veis aqui calificado de muy erudito à un ignorante. Es verdad que solo entre ignorantes logrará esta calificacion: porque los que escriben sin otro fundamento mas, que esta letura de socorro, es imposible que no caigan en muchos errores crassos, de que nos dà innumerables exemplos el señor Mañer en su Anti-theatro. Quantas veces les sucede à estos Escritores mendicantes juzgar, que escriben puntualmente aquello que acaban de leer, y es otra cosa diversissima! De esto

esto también se hallarán exemplos en el Anti-theatro.
Añádese, para facilitar en la Corte semejantes escritos, la copia que hay en ella de hombres eruditos en todo genero de materias, á quienes el Escritor mendicante puede preguntar, y consultar sobre qualquier punto que ocurre. No faltaron quienes, por defraudarme malignamente de la gloria adquirida en la publicacion del primer Tomo, dixeron, que lo que escribí sobre Musica, lo debí á D. Antonio de Literes, y sobre Medicina, al Doct. Martinez: uno, y otro falsísimo, y uno, y otro ageno de toda verisimilitud: Lo de Literes, porque jamás tuve con este Musico la menor correspondencia, ni aun le debí siquiera una visita, habiendo estado tres veces en Madrid: Lo de Martinez, porque quien creerá, que este ministrasse especies contra aquella Facultad, de quien depende su subsistencia? Mayormente quando en caso de parecer bien el escrito, otro se havia de llevar todo el aplauso. Pero si hallan posible, que quien escribe en este retiro sea socorrido á manos llenas de la Corte, á quien vive en la misma Corte, quanto mas posible será este recurso?

Finalmente, los escritos de este genero están tan lexos de pedir en sus Autores alguna ciencia, que por la mayor parte son hijos de la ignorancia. Hablo de aquellos, donde la mayor parte de las objeciones se funda en errada inteligencia, yá de las proposiciones que se impugnan, yá de los Autores que se alegan. Si á esta nulidad esencial se agrega la de amontonar fruslerias, y reparos pueriles, para abultar el numero de los argumentos, y el de los folios, en vez de grangear el Autor alguna fama, le acarrea un sumo desprecio.

Aun las impugnaciones passaderas, ó razonables son de cortísimo merito, porque basta para ellas la mas limitada capacidad. No piden genio, methodo, estilo, ni invencion. El mismo escrito, á quien impugnan, les dá las voces, les señala el camino, y lleva de la mano. Así, no hay que esperar que estos Escritores de censuras escriban jamás de Marte proprio sobre algun assumpto. No pueden, aunque quieran. Si se ponen á ello, no encuentran sino nieblas en

el discurso. No saben por donde empiezen ; y si empiezan, ignoran como prosigan. A qualquier parte que se vuelvan, no ven sino sombras. No aciertan à dár un passo sin aquel lazarillo, que antes les servia de guia. Están atonitos con la pluma en la mano , en ademán de quien cuenta al techo los pontones, ù de Poeta que busca consonantes. Así los infelices, para tener nombre de Escritores, se hallan precisados al miserable empleo de tirar mordiscones à agenos escritos.

De aqui nació la inundacion de papelones, que huvo en la passada faena. Era cosa graciosa ver à quienes (de algunos me consta) no acertaron jamás à notar una carta ; sacar à luz un impresso. Me admirara de la temeridad de algunos sugetos , despreciables por su doctrina , y por su caracter , que se atrevieron à salir à la Palestra , si no huviera leído en *el Hombre de letras* del P. Daniel Bartoli, que un Cocinero del Emperador Valente tuvo la osadia de escribir contra el gran Basilio, y notar su Theologia de defectuosa.

Excluidos, pues, los demás motivos, que se pueden imaginar de parte del señor Mañer , para escribir su Anti-theatro , solo resta el de algun pecuniario interès, que le puede producir la venta. Yà dixé en otra parte , que yo tengo la gracia *gratis data* de facilitar, no solo el despacho de mis escritos, mas tambien el de los de mis contrarios. No obstante , ò porque el público se fue cansando de tanto Papelajo , ò està escarmentado de los muchos reales, que gastó en comprar escritos , por la mayor parte infulsos , ridiculos, inútiles , parece que yà no es tan corriente la venta , pues veo repetir en las Gazetas el reclamo , llamando à la compra. Quando el señor Mañer diò la noticia de su Anti-theatro, añadió à manera de Apendice: *Y en la misma parte se vende el Repasso General de los Escritos de Torres por el mismo Autor.* Ahora que sacò à luz el *Belerofonte Literario*, (titulo rimbombante, para atraher aquellos, que tienen toda la alma en los oidos) puso al pie de aquella noticia en la Gazeta: *Y en la misma parte se vende el Anti-theatro Critico, &c. por el mismo Autor.* Esto significa, que el Público se hace (como dicen) de pencas , y el señor Mañer , à fuerza de
cla-

clamores Gazetales ; quiere embocarles sus escritos.

Sease qual se haya sido el motivo , que tuvo el señor Mañer para impugnarme , dirè los que tuve yo para responderle. Esta es satisfaccion que te debo , lector mio , sin esperar à que me la pidas.

Haviendo tomado el trabajoso oficio de defengañador del Público , es de mi incumbencia remover los estorvos que se oponen al defengaño. El mayor , (se entiende en la extension) que hasta ahora he encontrado , es el Anti-theatro del señor Mañer. Otros se contentaron con impugnar una , ò otra proposicion , ò maxima particular. Este se empeñò en combatir el todo de mi Obra ; y como si fuesse Juez Conservador de los errores del Vulgo , solicitò mantenerlos en su antiquada possession. Pretendo , pues , que esta Apologia no solo sirva al público de defensa contra la preocupacion engañosa , que quiere inspirarle el señor Mañer , mas tambien de preservativo , respecto de la continuacion de su Obra , en que me dicen trabajan èl , y toda la vandada de sus Contertulios con grande afan. En esta Apologia se verá , que el Anti-theatro no es mas que una tramoya de Theatro , una quimera critica, una Comedia de ocho Ingenios, una ilusion de inocentes , un coco de parvulos, una fabrica en el ayre, sin fundamento, verdad, ni razon. Y siendo cierto , que el señor Mañer con todos sus asociados no podrá escribir de aqui adelante , sino como escribió hasta aqui , con este defengaño les ahorrará à muchos el gasto de dinero en comprar sus escritos , y el consumo de tiempo en leerlos. Mas si el señor Mañer profiguere , y los engañados no se defengañaren , no me cansaré en mas respuestas , ni al señor Mañer , ni à otro alguno. Continuarè mi Obra , sin cuidar de satisfacer à objeciones de trampantojo , ò yá mis contrarios lo canten como triunfo , ò yá lo lloren como desprecio.

Aun es de mas general importancia otro motivo , que he tenido , para escribir esta respuesta. Es el caso , que como no hay vicio alguno , de quantos se oponen , à una recita critica censura , en que no haya caido el Autor del Anti-theatro , (esto se entiende con distribucion acomodada ,
pues

pues unas objeciones adolecen de unos achaques, y otras de otros) lo mismo será descubrir aquellos defectos, que dar una perfecta instrucción à los lectores, para hacer recto juicio, así de los escritos criticos que salieren, como de las censuras que los impugnaren.

En todo caso, lector mio, yà que he resuelto no responder à mas Papeles, quiero desde ahora armarte con algunas prevençiones comunes contra los artificios de mis emulos. No te engañe la fanfarronada, ò harmonia de los titulos. Es esta una maula vieja aprendida de las Boticas, donde debaxo del nombre de jarave aureo, ò agua angelica se venden unas drogas tediosas, que hacen echar las entrañas. En las alegaciones de Autores suspende el asenso, si no puedes consultarlos. O quantas veces te han engañado con testimonios supuestos, ò mal entendidos! Espero, que despues de leida esta Apologia, te sirva el Anti-theatro de escarmiento general, para no caer mas en semejante lazo. Quando te representaren como absurdas algunas proposiciones mias, ruegote que repasses el original, y despues que hayas visto el contexto, y examinado las pruebas, te prometo no apelar de la sentencia que dieres à Tribunal alguno. Quando te repitieren en una Gazeta el mismo escrito, que yà publicaron en otra, tenlo por mala señal. Si el genero es bueno, no necesita pregonarse tanto.

No me atrevo à ofrecerte luego el quarto Tomo, porque mi salud es poca, y mis ocupaciones muchas. A la càrrea de la Cathedra se añadió ahora la de esta Prelacia, en que me ha puesto la Religion, y à una, y otra la fatiga de los correos, que muchas veces me roba dos dias enteros de la semana, no pudiendo negarme à estimar, y corresponder, como puedo, à la honra que me hacen con su comunicacion muchos sugetos respetables, y eruditos de varias partes de España, que solo me conocen por mis escritos; y aun no pocas veces me hallo impossibilitado à responder à todos. Todo esto junto con que yo, por mi complexion, soy de corta resistencia al trabajo, aun quando gozo buena salud, hace que esta Obra camine con mas perezoso passo, que el que tu, y yo quisiéramos. Pero no te

pa-

parezca que hago poco en proseguirla, aunque sea con alguna lentitud. Ciertamente tendrias lastima de mi, si supieses quanto me cuesta, y à quan alto precio compro esto poquito de fama, que me grangea la pluma. O quantos disgustos, y por quantos caminos me ha ocasionado esta inexorable furia, que llaman envidia! Pero lo extraño? Siempre el Mundo fue así.

Lucret.
lib. 3. de
Rer. natura.

*Macerat invidia, ante oculos illum esse potentem
Illum ad spectari claro, qui incidit honore,
Ipsi se in tenebris volvi, canoque queruntur.*

Quantos arbitrios, quantas maquinaciones se han discuti-
do, yà para quitarme la gloria de lo escrito, yà para que
no proseguiese la Obra empezada! Dexo à parte dicitios,
y calumnias, como cosa trivial en semejantes casos. Pero
no sé si à otro Escritor havrà sucedido el que procurassen
aterrarle con cartas anonymas llenas de amenazas. Sigo,
lector mio, una senda cubierta de peligros, y tropiezos.
Per insidias iter est, formasque ferarum. Mas no por esto
temas, que trémula con el pavor la mano dexa caer la plu-
ma. Desde el principio previne, que havia de padecer mu-
chas oposiciones, por el carácter de mi Obra, cuyo assump-
to es combatir opiniones comunes. Añadiò despues la
emulacion nuevos encuentros. Por todo voy rompiendo,
con fatiga sí, pero sin desfallecimiento.

Ovid. l. x.
Metam.

*Nitor in adversum, nec me, qui cetera, vincit
Impetus, & rapido contrarius evehor orbi.*

VALE.

VOZ